

## ENTREVISTA A MARÍA RIPOLLES,

SUBDIRECTORA DE LA  
CÁTEDRA INCREA DE LA  
UNIVERSITAT JAUME I.



“Hay que incentivar al profesorado de las universidades españolas para que se involucre en sistemas de valorización del conocimiento que generan”.

### Programa de Negocios basados en la Tecnología y en el Conocimiento (NETEC)

RICHARD MERHI / ANNA LADRÓN /  
MARTÍN MARTÍN-GONZÁLEZ – Madrid

#### Características de la buena práctica realizada

La práctica realizada tiene por nombre Proyectos basados en los Negocios en Tecnología y Conocimiento. Es una práctica que pretende incentivar la transferencia del conocimiento y de la tecnología generada en la Universitat Jaume I a través de un programa de valorización de la investigación.

Es una práctica impulsada y organizada por la Cátedra de Innovación, Creatividad y Aprendizaje de la Universitat Jaume I de Castelló. Para poder contribuir a la transferencia del conocimiento a través de su valorización, básicamente creamos lo que nosotros hemos denominado un grupo emprendedor. Un grupo

emprendedor está formado por cuatro estudiantes procedentes de los distintos centros de la Universitat Jaume I: la Facultad de Ciencias Humanas, la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Ciencias Jurídicas y la Escuela Superior de Ciencia y Tecnología. Ese grupo multidisciplinar pasa a trabajar, junto a un profesor o un equipo de investigación, un resultado de la investigación generada por ese profesor o grupo de investigación.

“Esta buena práctica contribuye a la transferencia del conocimiento a través de su valorización, mediante la creación de un grupo emprendedor”

Para ello, ese grupo de emprendedores se somete a un proceso de formación consistente en una parte de formación reglada en el que, básicamente, se les instruye en el manejo de las herramientas

estratégicas necesarias para analizar la viabilidad comercial y financiera del prototipo de investigación. Con ello, se consigue aportar una perspectiva de mercado al conocimiento generado por los equipos de investigación de la universidad. A los estudiantes, también se les proporciona una parte de formación no reglada, que consiste en que estos estudiantes, a través de un contrato de aprendizaje, mejoren sus competencias emprendedoras.

### **Cuestiones que pretende afrontar y necesidades que busca resolver**

Básicamente podríamos decir que con esta práctica pretendemos afrontar dos tipos de problemas o situaciones no totalmente resueltas en muchas de las universidades. Una de esas situaciones tiene que ver con los procesos de transferencia del conocimiento y de la tecnología que en ellos se genera. No en todas, pero sí en la mayoría de las universidades españolas, la transferencia sigue siendo una asignatura pendiente.

### **“La transferencia de conocimiento de la universidad hacia la sociedad es aún una asignatura pendiente de muchas universidades españolas”**

Pongo por ejemplo los datos de mi universidad, la Universitat Jaume I. Si analizamos el potencial investigador de su PDI, medido a través por ejemplo de las publicaciones JCR, y lo relacionamos con su potencial a la hora de transferir ese conocimiento en patentes, licencias o empresas participadas, vemos que esa relación no supera, en los últimos tres años, el 3%. Evidentemente existe aquí un camino por recorrer muy importante. Desde nuestra modesta contribución, lo que pretendemos es ayudar a que el profesorado se involucre en sistemas de

valorización. Claro que, para que el profesorado PDI se involucre en sistemas de valorización, tenemos que tener en cuenta cuál es su perfil. Sí que es cierto que, tanto el PDI como el emprendedor, son personas creativas e innovadoras, que saben auto-gestionarse, que son capaces de entender holísticamente un problema. Pero también es cierto que al investigador le suele interesar poco analizar cómo su conocimiento puede convertir en una idea de negocio o como esa idea de negocio puede convertirse después en una oportunidad de negocio. Entonces, para eso les brindamos a los equipos de investigación, al PDI, un equipo interdisciplinar de estudiantes que, tutorizados por profesionales en creación de empresas, les ayudan a analizar la posible viabilidad comercial de sus ideas de negocio. Ese es un primer problema que afrontamos.

El otro tiene que ver con el escaso espíritu emprendedor que reflejan las encuestas de muchos estudiantes. Pero eso es un poco tramposo, porque si observamos los datos que tenemos publicados en el Observatorio del Emprendedor de la Universitat Jaume I, nos damos cuenta que los estudiantes manifiestan una clara motivación emprendedora. Pero cuando les planteamos si ven como salida profesional el crear su propia empresa o el auto emplearse, entonces nos dicen que no, prácticamente todos ellos prefieren trabajar por cuenta ajena. Si preguntamos e investigamos el por qué, las razones que nos dicen es en primer lugar, porque no saben cómo hacerlo. Ellos consideran que sí se creen creativos e innovadores, asumen riesgos y son proactivos, pero no saben cómo desarrollar eso y materializar todos esos valores y no saben, sobre todo, en qué van a crear.

Entonces, para resolver ese tipo de problemas, es por lo que hemos juntado a un equipo de estudiantes, que deben tener un rendimiento elevado y que hayan

pasado un proceso de selección que demuestre que son emprendedores, con un equipo de investigadores cuyos resultados de sus propias investigaciones puedan convertirse en ideas de negocio.

### **Aspectos innovadores de la buena práctica a destacar**

Como principal aspecto innovador a destacar, nosotros creemos que INCREA crea equipos entre estudiantes y profesorado que realmente trabajan juntos o conjuntamente para desarrollar un proyecto común. Eso no suele ser muy usual en las universidades, sobre todo en proyectos de valorización de transferencia de conocimiento. Pero además de este aspecto, que es la esencia de esta práctica, me gustaría resaltar tres aspectos que considero que también son, en cierto modo, innovadores.

**“Esta buena práctica crea equipos entre docentes y estudiantes que realmente trabajan juntos para desarrollar un proyecto común”**

El primero tiene que ver con las sinergias que se producen en el aprendizaje de los estudiantes, sinergias derivadas, primero, de la multidisciplinariedad de los grupos de estudiantes que se crean, es decir, cuando los estudiantes analizan una situación para ver la posible viabilidad de esa idea de negocio, están teniendo en cuenta múltiples factores o aspectos desde distintos puntos de vista. Cada uno de esos estudiantes procede de diferentes facultades, y por lo tanto tiene distintos *backgrounds*. Todo contribuye a fomentar la habilidad negociadora y la capacidad holística de los estudiantes. También relacionado con las sinergias, me gustaría resaltar las que se producen en el propio aprendizaje del estudiante, es decir, el estudiante que está siguiendo el

aprendizaje universitario elegido, integra en ese proceso de aprendizaje un proceso emprendedor, que luego podrá aplicar a lo largo de todo su desarrollo profesional.

El segundo aspecto innovador que me gustaría destacar es el trabajo en equipo y las sinergias que eso también ofrece. Y, por último, me gustaría resaltar los beneficios asociados al aprendizaje extracurricular, es decir, con el aprendizaje extracurricular los estudiantes no sólo aprenden a desarrollar capacidades emprendedoras, sino que también aprenden a cómo desarrollar un aprendizaje extracurricular que luego, a lo largo de su trayectoria profesional, podrán utilizar para aprender cualquier otra habilidad que necesiten.

### **Resultados obtenidos según los objetivos planteados**

Básicamente, en esta práctica nos planteamos cuatro objetivos diferentes, aunque eso sí, complementarios. Dos estaban enfocados hacia el colectivo del profesorado, y para ello nos planteamos mejorar procesos de transferencia a través de la valorización y acercarles a la cultura emprendedora. En el colectivo de estudiantes, nos planteamos dos objetivos, diferentes pero complementarios: uno, formarles en habilidades, herramientas y técnicas para analizar potencialidades, viabilidades de una idea de negocio; y el otro objetivo era el de inculcarles una cultura emprendedora.

Llevamos dos ediciones del programa NETEC, y podemos sentirnos razonablemente satisfechos por los resultados obtenidos. De hecho, en cada una de estas dos ediciones se han trabajado únicamente, por razones de tamaño, tres proyectos de investigación diferentes. En la primera edición de esos tres proyectos, una investigación sí que se transformó en patente de la Universitat Jaume I. En la segunda edición, que

finalizó este junio pasado, uno de los proyectos trabajados está en la actualidad finalizando sus fases para poder convertirse en una ENT participada por la universidad, por lo cual pensamos que, aunque poco a poco, creemos que sí vamos cumpliendo los objetivos que nos habíamos planteado. Por ello nos sentimos razonablemente satisfechos por lo dicho antes.

### **Recomendaciones extraídas para su posible extrapolación a otras universidades**

La primera conclusión que extraigo es que la sensación de todos los miembros que han participado en el desarrollo de estas dos ediciones ha sido muy positiva y muy satisfactoria, con lo cual creo que sí podría ser una práctica extrapolable fácilmente a otras instituciones. Sin embargo, creo que una de las razones de este éxito es el apoyo institucional que la Cátedra INCREA ha tenido desde el inicio de esta práctica.

Es decir, en esta práctica no sólo participa la Cátedra INCREA como responsable de estas acciones, sino que también participan las cuatro facultades, seleccionando y becando a los estudiantes de alto rendimiento para analizar las posibles viabilidades. En la selección de los proyectos de investigación participa también la oficina de transferencia de la Universitat Jaume I. Además, también participan instituciones externas, de las cuales me gustaría resaltar el papel del Centro Europeo de Empresas Innovadoras, que ofrece un *feedback* externo a la hora de analizar y estudiar los diferentes resultados de investigación como proyectos de empresa, de oportunidades de negocio. Es decir, básicamente mi recomendación sería que busquen el arraigo, que participen distintos centros de las universidades que quieran sacarlo adelante.

María Ripollés Melià es subdirectora de la Cátedra de Innovación, Creatividad y Aprendizaje (INCREA) y profesora de la Universitat Jaume I. Su trayectoria investigadora se ha centrado en el análisis de la problemática de la creación de empresas en entornos globales. Esta investigación se ha materializado en diversos artículos publicados en revistas indexadas. Concretamente, en el último año cabe resaltar sus trabajos en el *Journal of World Business*, o en el *International Business Review*, así como también diversos capítulos en libros de ámbito internacional. Ripollés forma parte de un grupo de expertos de la Unión Europea sobre nuevas empresas

Entrevista completa en vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=L0Pm6SpoPe0>